RELACION VERDADERA,

EN QVE SE DA NOTICIA POR MAYOR de la valerosa expugnacion de la Ciudad principal, y Castillo de Belgrado, a 6. de Setiembre de 1688. por las Armas Imperiales, debaxo del mando del Sereniſſimo ſeñor Duque Elector de Baviera.

Publicada Miercoles 6. de Octubre dicho año.

Carta eſcrita a ſu Alteza Electoral por Oſman Baxà de Alepo, recibida ſobre Belgrado, y reſpondida à 23. del paſſado

Conquiſta de la Fortaleza de GradiſKa, rota dada por el ſeñor Principe Luis de Baden con ſolo tres mil cavallos, y pocos infantes, a vn Exercito de quinze mil infieles, que venia al ſocorro de Belgrado.

Aviſos todos muy ciertos, que en 18. dias de viage, deſde Belgrado, traxo al Rey nueſtro ſeñor el Cavallero de la Roccavion, deſpachado de ſu Alteza Electoral, y llegò a eſta Catolica Corte la noche del Domingo 26. al Lunes 27. del corriente.

EN prueba de quan facilmente ſe yerran los primeros preſupueſtos, que tal vez ſe hazen acerca de la felicidad de las empreſſas Militares, ſe ofrece contar ſin mas preambulo la grande reſiſtencia, que ha hecho la guarnicion de Belgrado deſde el dia 11. de Agoſto, que fue ocupada la Ciudad baxa, y Arrabales, haſta 6. del preſente. En efecto, engañò la opinion eſparcida antes, de la flaqueza de las murrallas, que a la verdad ſe experimentaron tan ſolidas, y fuertes, como las de Buda. Tambien fue equivoco el numero de dos mil Genizaros, que ſe eſcriviò aver dexado Yeghen Baxà de Preſidio en la Plaza, pues paſſavan de quatro mil, que hizieron todo

A lo

lo possible para cumplir con su obligacion.

La noche del dia doze, entre las cenizas, y carbones del incendio, se tomò puesto, y se abriò la trinchea, y los ataques, las individualidades, de cuyas obras, y lances se aguardan con el primer Correo ordinario, bastando por aora anticipar han sido tan sangrientos, y crueles como los de otras Plazas, que los Otomanos han defendido en Hungria con mas obstinacion, durante la presente guerra. Finalmente aviendo llegado los aproches a distancias competentes, y abierto brechas las baterias, mandó el señor Duque de Baviera dar vn assalto general a 6. deste por tres partes, con el qual, despues de porfiado contraste, fue entrada la Ciudad, y passada a cuhillo, menos bien pocos, todo el Presidio, quedando entre otros prisioneros, dos Baxàs de mucha suposicion, vn Vice-Baxà, y el Agà de los Genizaros. A la vltima decissiva accion quiso assistir personalmente el señor Elector, y no se duda lo que su incomparable valor influiria a su logro, segun lo han confessado despues los mismos infieles prisioneros. En esta ocasion reportò su Alteza vna herida ligera en la barba; la qual empero bastò a justificar los motivos de los que le avian querido disuadir el empeño. Poco antes avia recibido el señor Principe Eugenio de Saboya vn balazo, que llegava casi al huesso, algo mas arriba que la rodilla derecha, cuya bala avia caido por adentro al lado de la misma rodilla, causandole vn gran dolor, aunque sin peligro, lo qual probablemente le dificultaria montar a cavallo por muchos dias. De mas cuydado era la herida del señor Principe de Comercy, recibida en el vltimo avance. Otros muchos sujetos muy calificados avian muerto, y quedado heridos durante el assedio; mas es forçoso remitir a otra vez la mencion, y los elogios que se deben a su valor.

Durante el mayor fervor de los ataques, llegó al señor

Duque de Baviera el ſiguiente recado, que aqui ſe traſladarà traducido de la propria manera, que ſe ha recibido.

CARTA DE OSMAN BAXA DE ALEPO, a ſu Alteza Electoral el ſeñor Duque de Baviera.

SOBRESCRITO.

Al mas bien quiſto de Dios: al mayor entre los grandes de Alemania, y Generaliſſimo de los Exercitos del Emperador de Romanos, MAXIMILIAN DUQUE ELECTOR DE BAVIERA, a quien Dios dé ſalud.

INTROITO.

HOnra de los Principes de la creencia de Jeſus, ſelecto entre los Potentados de la nacion Chriſtiana, adornado de magnificencia, y Mageſtad, condecorado de alabanças, y gloria, poderoſo en pueblos, y Eſtados, celebrado de la fama en qualquiera parte, Maximilian Duque de Baviera, Generaliſſimo de los Exercitos del Emperador de Romanos, el fin de vueſtros dias ſea dichoſo.

Deſpues de vna vrbana, y fortunada ſalutacion debo hazeros ſaber, como vno de los primeros, y mas ſabios Miniſtros del Imperio de los Turcos ha llegado aqui de Conſtantinopla, con orden de llevar al mayor Rey de la Chriſtiandad Ceſar Auguſto, poderoſiſſimo Emperador de Alemania, vna importante, y Auguſta carta de nueſtro muy grande Auguſto, y poderoſo Emperador Otomano, que al preſente reyna: el nombre de cuyo Embaxador (de quien Dios aumente las alabanças) es Sulficar Efendi, verdadero exemplo de probidad, perſonage afamado por los eminentes grados de honor a que eſtá exaltado por ſus buenas prendas.

Acompañale el principal Interprete secreto de la Excelsa Puerta, espejo de los Nobles de la nacion, y Religion Christiana, llamado Alexandro, a quien Dios conceda vn dichoso fin: vno, y otro desseando llegar a vuestra presencia, con vn sequito de cien personas, a cuyo efecto, necessitando de vn salvoconduto, y de vna escolta bastante, yo os he escrito la presente carta, esperando os dignareis de concederles las seguridades necessarias, assi para sus personas, y las cartas, que se les han encargado, como para sus criados, sequito, y bagage, segun la loable costumbre vsada en todos tiempos en semejãtes casos. Luego que ayan llegado a vuestra vezindad, os lo avisarán por medio de nuevos Diputados, para que les encamineis vna escolta suficiente: y quando el Baxá, que los conduce, los huviere entregado en vuestro poder dentro de vuestra frontera, os servireis de entregarle va acto de consignacion de sus personas, segun el vso establecido por el derecho de las gentes, y recibido de todas las naciones: suplicandoos dispongais, que sean tratados, y bueltos a embiar sin molestia, ni impedimento, segun se suele hazer con los Embaxadores, para que la seguridad, la reputacion, y la buena fé de la embaxada no padezcan en cosa alguna. En fin, salud, y prosperidad tenga el que ama seguir el camino derecho, &c.

RESPUESTA.

NOs Maximilian Emanuel, Duque de las dos Bavieras, y del Palatinado Superior, Conde Palatino del Rhin, Principe Elector del Santo Imperio Romano, &c. Generalissimo de las Armas del Cesar, y sus Confederados. A Osman Baxá de Alepo: salud.

Hemos recibido la carta, que nos has embiado del campo de Nissa, por la qual nos hazes saber, que vn Embaxador de tu Emperador, llamado Sulficar Efendi, para el qual nos pides

vn salvoconduto, tiene comission de llegar a nuestra presencia con vn sequito de cien personas, y vn Interprete secreto de tu Principe. Sobre lo qual te hazemos la presente, para dezirte, que si bien juzgamos las proposiciones de aquel Ministro poco conformes a nuestras vltimas resoluciones, y por otra parte las expediciones militares en que al presente nos hallamos, nos dàn vn derecho pleno de rehusar, ó remitir a otro tiempo esta embaxada, sin que nadie en las coyunturas presentes pueda en esto desaprobar nuestro proceder; sin embargo, llevados de vn motivo de piedad Christiana, hemos concedido, y permitido al dicho Embaxdor llegue libremente a nuestro campo, contentandonos de oir con humanidad lo que tiene orden de representarnos de parte del Emperador Otomano: a cuyo efecto le hemos hecho despachar vn passaporte para su seguridad; aviendo ademàs ordenado a nuestro Comandante de Samandria, de quien podiâ fiar con toda certeza le darà vna escolta suficiente, assi para su persona, como para la gente de sequito, segun la orden, y forma que le hemos prescripto. Dada en nuestro Campo sobre Belgrado a 23. de Agosto de 1688.

Max imilian Emanuel Elector.

MAs como quando partió de Belgrado el Cavallero de la Roccavion, no huviesse aun nueva del dia fijo de la llegada de aquella curiosa embaxada, començava a dudarse, si despues de tomado a Belgrado, y sabido estava ya ocupada de las tropas Imperiales la Ciudad de Samandria, passaria adelante sin nuevas instrucciones; pues las que se creia traìa el Embaxador, serian para ceder solamẽte las Hungrias; pero no Belgrado, llave, y antemural dellas, y la autoridad de cuya situacion se esplayava juntamente con la possession de todas las Plazas del Savo, en ambas orillas, hasta todo el

Reyno

Reyno de la Servia, a mucha parte de los de la Bosnia, y Balgaria, sin lo que forçosamente aceleraria la vltima resolucion de los Principes de Moldavia, y Valaquia de reunirse del proprio modo, ò en la forma que se concertasse a la Corona, é intereses de la Hungria.

Entretanto será bueno, que se sepa fueron los Turcos tan corteses, quando abandonaron a Samandria, Ciudad muy considerable por su grandeza, la de su distrito, y aventajdas calidades, que la dexaron no solo intacta de incendio, pero con 18. piezas muy buenas de Artilleria, y muchos mantenimientos. Yaze en la orilla del Danubio, en frente de la jurisdicion, que todavia ocupa el Baxá de Temesvar a la otra parte del Danubio; pero en distancia, que muy bien puede animar al Valaco a ayudar por su parte a perficionar la reduccion de aquel rincon de tierra, en que vnicamente estrivaban las vltimas esperanças de los Otomanos por aquella parte: y finalmente por singular providencia de Dios (y seanos licito dezir tambien por la pauta de las Predicaciones del venerable Padre Strigonio, que tan apriessa se vàn calificando) queda poco menos, que despejado el camino hasta la Metropoli del Imperio Oriental. Avisos ay de que le avia reconocido ya cavalleria Hungara, y Alemana hasta la Ciudad de Sofia, y sacado de ella mas de setecientos cavallos: de que la verdad rigurosa de quien escrive, aguarda nuevos documentos para afirmarlo.

Las nuevas, que de la dificultosissima expedicion del señor Principe de Baden la buelta de Gradiska, antes que se madurara la heroyca empressa de Belgrado, y despues muy cerca de su conclusion, eran, que su Alteza superado el passo del Savo, tres, ó quatro leguas mas arriba de aquella Plaza, con el esfuerço de tres mil infantes (que con las espadas en la boca, y en la mano, y resolucion inferior a la de los Soldados

de nuestro Emperador Carlos V. sobre el rio Albeis, tomado puesto en la otra orilla) causaron tal terror a los barbaros, que abandonada la trinchea que tenian levantada en la opoficion, y cundiendo su espanto en los de Gradiska, pegaron fuego a la Plaza, y tambien la desampararon. Dueño pues el Principe Luis de Baden del passo de Gradiska, anhelava a incorporarse con los sitiadores de Belgrado, quando apenas passado el rio Vna (que se le atravessaba al camino) con tres mil cavallos, y conseguida la noticia de que vn Exercito Turco de quinze mil, procurava anticiparsele al socorro de Belgrado, determinò abreviarle el camino, solo con lo que se hallava: y en efecto chocò tan brioso con ellos, que rompiendolos degollò a mas de cinco mil Genizaros, y dissipò al restante de calidad, que probablemente por diferentes veredas se fue a desaparecer.

Mientras duró el sitio de Belgrado, no se vió Turco por afuera, que intentasse inquietar las operaciones. Y aunque de esto mismo se arguyesse no tenian ya en distancia oportuna cuerpo alguno, que pudiesse dar cuydado a los Christianos sin embargo se trincheraron los nuestros en toda forma házia la campaña, incluyendo en su Real el espacio correspondiente a su numero, sin hazer caso de la trinchea mas estrecha, aunque muy fuerte, desamparada de los infieles.

De gran daño de lo que avia quedado en pie en la Ciudad baxa, ha sido la pertinencia de la defensa de la superior: pues los edificios mas acomodados para las baterias, como particularmente las Mezquitas, han servido a ellas; y parece muy probable, que estas nuevas ruinas forçosas, añadidas a las del incendio, serân parte de que (como en Buda) se reduzga la nueva fortificacion, que se huviere de hazer al sitio mas superior, quando no se execute la otra proposicion de levan-

tar

tar otra fortaleza en el angulo, que forman el Danubio, y el Sabo en la Esclavonia, en lugar de la que tanto tiempo han tenido profanada los enemigos de la Fè.

Es cosa notable, y cierta, acerca de quan lexos ha passado la generacion de los Judios expulsos tanto tiempo ha de España, el que la mayor parte de los que se hallaron en los Arrabales de Belgrado, hablaban Castellano, y Portugues, implorando la misericordia del Exercito Christiano.

Con licencia. *En Sevilla por Thomàs Lopez de Haro, Impressor, y Mercader de libros en las siete Rebueltas junto a la Imagen, año de* 1688.